

Las nuevas tecnologías en la actualidad del hoy que somos y en el ayer que seremos

[...] es claro que la máquina no va a remplazar al maestro, en realidad, puede crear una demanda de maestros más numerosos y mejores si la parte más onerosa de la enseñanza puede quedar relegada a los dispositivos automáticos. Ni parece probable que las máquinas produzcan el efecto de deshumanizar la enseñanza en mayor medida que los libros deshumanizan. Un programa para una máquina enseñante es tan personal como un libro: puede rodearse de humorismo o ser téticamente sosa, puede ser una actividad juguetona o tan tediosa como los ejercicios físicos con órdenes severas (Bruner, 1963:131).

Ya han pasado diez años y veintinueve números para que insistamos de nuevo en este asunto de las nuevas tecnologías, que ya no son nuevas. Y entonces, alguien podría decir: "¡Otra revista dedicada a las nuevas tecnologías y la educación! ¿Qué puede haber en estas páginas que no se haya dicho ya aquí y en otras partes? ¿Qué relaciones, conceptos, experiencias o propuestas se indican o muestran?".

El epígrafe que da inicio a este editorial es un anuncio de lo que encontramos en este nuevo número de la *Revista Educación y Pedagogía*: reflexiones que superan la falsa dicotomía entre técnica y humanismo, propuestas y preguntas que actualizan los reclamos insistentes por el lugar de maestros y maestras respecto de las tecnologías, y cuestionan la vieja disputa entre formar e instruir. No se trata, ya, de la escuela modernizada y dispuesta con toda suerte de aparatos y dispositivos para la enseñanza, como la describe Cañizo:

Vamos a hacer una demostración elemental de los medios audiovisuales supermodernos de que dispone esta escuela única en el mundo. Ha sido construida con arreglo a la revolucionaria técnica llamada "HALE HOP", que quiere decir: Hiperescuela Astronáutica

Localizable de Enseñanza con Holografía Óptica Pistonuda. Para decirlo con palabras sencillas, es como si esta escuela estuviera amaestrada, como esos perritos, caballos o elefantes de los circos que, al restallar el domador su látigo gritándoles: "¡Hale, hop! ¡Hale, hop!", muestran todas sus divertidas habilidades. Y las de esta escuela son muchísimas (2008: 64).

Mucho menos se trata de la tecnología para oponerla a los procesos manuales o deberes tradicionales en la escuela, como indica Maggie sobre la escritura:

—Escribir a mano es una estupidez. Son sólo garabatos pegados unos a otros y no veo la razón por la que deba aprender a hacerlo. Aquel era un argumento improvisado.
—Pues, porque todo el mundo escribe de puño y letra —dijo la señora Schultz—. O casi todo el mundo.
—Pero yo sé escribir con letra de imprenta y puedo utilizar el ordenador —dijo Maggie con ánimo de polémica (en: Cleary, 1994: 14).

Este número está más cercano a lo que Juan José Millas señala sobre su identidad digital: "De entre todas las versiones que conozco de mí, la de Internet es quizá la más curiosa"; está compuesta de fragmentos, de partes, de porciones de sí mismo que devuelven, a través de la pantalla, "un cuerpo articulado, coherente, por el que puedes ir de una parte a otra si sigues las indicaciones" (s. f.). Esto es, este número nos permitirá pensar asuntos relacionados con la comunicación, las transformaciones subjetivas que produce la comunicación, sus relaciones con los asuntos de género, o las perspectivas que abre respecto de las transformaciones sociales que generan. Pues, como lo dice Millas:

Viendo mi página web ya terminada, me he preguntado qué partes corresponden al hígado y cuáles al corazón o a la vesícula. Se lo he preguntado también a los cirujanos que con tanta paciencia han convertido mis átomos en bits, y me han dicho que en la realidad virtual no son necesarios ninguno de esos órganos para sobrevivir (s. f.).

Se trata, entonces, este número, de un revista con, al menos, cuatro opciones de revisión del tema: una primera de orden sociológico, que reconoce los efectos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) sobre la vida cotidiana, la superficie de las políticas públicas o la interioridad de los espacios de formación; una segunda opción de corte autobiográfico, que relata las interacciones personales con las TIC y los modos de articularlas a sus particularidades sobre la cultura, el género, la experiencia de aprendizaje o las vivencias educativas; una tercera opción que está del lado de la lúdica, en tanto ejercicio de construcción de alternativas que desmarcan a los sujetos de los encerramientos que producen las tecnologías. La cuarta opción es la pedagógica, desde el campo conceptual y narrativo de

la pedagogía, pues en esta puede verse el cruce de conceptos, el traslado de fronteras, el quiebre de límites disciplinares, la recomposición de un campo que recoge, con la fuerza de su tradición, las experiencias y los debates sobre la emergencia y la consolidación de las tecnologías.

Estas cuatro opciones que se presentan en este número pueden concebirse, al mismo tiempo, como cuatro esquinas, como cuatro puntos de referencia, como cuatro temas de interés, como cuatro esquemas de aproximación. Y más allá de que sean cuatro, pueden pensarse como fronteras de un campo que se expande y se abre, que cruza y repasa, que circula. Cuatro fronteras que podemos denominar, de otro modo, como *ejes horizontales* de una nueva linealidad. Son ellos: el mundo que nos rodea, la propia historia, el juego de crear y recrear, y la pedagogía como opción de multiplicar los sentidos y las razones.

Algo en común tienen estas cuatro opciones: están cruzadas por los bits, los códigos binarios, las relaciones con lo virtual, la libertad que otorgan para pensar el mundo, la escuela, la familia, el contexto, las luchas sociales, la educación o las relaciones interpersonales. Así, asistimos a otros temas de debate que no pasan, solamente, por los dispositivos, sus actualizaciones, el *software*, las ferias de tecnología. Pasan, eso sí, por el uso de las TIC y sus consecuencias, las modificaciones de los modos de encuentro, las posibilidades que ofrecen para la educación, la vida social. En fin, se desplaza de los artefactos y objetos a sus usos y producciones. Algo que vale mirar. En nuestro caso, volver a mirar, pues lo que media entre ese primer número dedicado a las tecnologías no son solo diez años, sino comprensiones, propuestas, implementaciones, críticas y límites de las tecnologías. No estamos en la hora de la esperanza total, sino en el tiempo de la mirada sigilosa y la comprensión lenta, que nos permitirán develar "la realidad" de lo virtual.

Así, mirar se convierte en una opción para descubrir los nuevos bordes de las tecnologías, los sentidos de la cibercultura y, sobre todo, para retomar lo previo con el fin de conocer las dimensiones de lo que aún no se explica, reconocer lo que permanece, dar cuenta de las mutaciones, identificar lo que emerge y se propone, conocer a los personajes, caracteres, que viene de la mano de la tecnología, dar cuenta de la escuela, la educación y la pedagogía en relación con estas ideas y discursos que coparon muchos espacios disponibles. También será necesario indicar lo que no tocamos: aquellos puntos ciegos de las reflexiones, de los efectos de los dispositivos, nombrar lo que, fuera de campo, ninguna visión puede recuperar. Lo ausente para siempre, lo que se nos escapa. De esto daremos cuenta en algunos años, cuando tengamos otro número sobre este tema, y podamos pasar "revista" a nuestras intenciones actuales. En fin, un número para remirar un tema, una realidad, que ha transformado el mundo en los últimos veinte años.

En últimas, este número invita a develar las subjetividades (des)alienadas que se producen a partir, en medio, en las tecnologías; y con ellas, reconocer las vivencias y las experiencias que se construyen y que desmarcan las palabras, que les dan otros sentidos, que las abren a otras realidades.

Hilda Mar Rodríguez
Directora

Referencias bibliográficas

Bruner, Jerome, 1963, "Ayudas para la enseñanza", en: *El proceso de la educación*, México, UTEHA, pp. 126-143.

Cañizo, José A. del, 2008, *El maestro y el robot*, 36.ª ed., Madrid, SM.

Cleary, Beverly, *Muggie Maggie*, Barcelona, Nóguer, 1994.

Millas, Juan José, s. f., "Bienvenidos", [en línea], disponible en: [http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/millasA\)ienvenida.htm](http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/millasA)ienvenida.htm)